

## Apoteosis final en el Palacio Nacional de Montjuich

La música griega, de moda en toda Europa, logró un éxito definitivo en la última sesión del certamen

### No quedaron localidades

Entre cinco y seis mil personas asistieron en la noche del domingo a la última sesión, la «finalísima», del II Festival de la Canción Mediterránea, que este año, cuando sólo está en su segunda edición, ha entrado ya de lleno en la vanguardia de los festivales internacionales de la canción. Prueba de esta asistencia multitudinaria fue que nunca estuvo más brillante el palacio ni el interior de la sala, si se compara esta sesión con las anteriores. La gran fuente, totalmente iluminada, la fachada resplandeciente y un auténtico derroche de luz aumentaba la suntuosidad del acto que, gracias a la buena organización, el adecuado montaje y la calidad de las canciones presentadas, así como por la altura del público asistente, carente de ningún rasgo chabacano, da a este Festival un tono social muy de acuerdo con nuestra ciudad.

### La presidencia

Desde primera hora ocuparon el palco presidencial el ministro presidente del Consejo de Economía Nacional, don Pedro Gual Vinyals; el alcalde de la ciudad, don José María de Porcioles; director general de Radiodifusión y Televisión, don José María Revuelta; la marquesa de Villatorcas, esposa del capitán general, acompañada de su hija Silvia y altos cargos de Radio Nacional de España y Televisión Española, entidades organizadoras del Festival.

En otros palcos se encontraban el gobernador militar, general González de Mendoza; el delegado accidental de Información y Turismo, don Juan Miret; tenientes de alcalde, diputados y destacadas personalidades de la sociedad barcelonesa.

Abrióse el acto —que fue retransmitido por radio y televisión en su totalidad, tanto para España como para otros países— con un cuarto de hora de actuaciones fuera de programa, para que el movimiento del público retrasado no perjudicara a las canciones presentadas en primer lugar.

Un cuarto de hora después comenzó la finad del Festival, que se desarrolló con el siguiente orden:

1.ª Canción núm. 20: «Mi pequeña», de Claudio Villa, por Jimmy Fontana y Claudio Villa. 2.ª Canción núm. 31: «Caminito del alma», de Jorge Domingo y Guillén, por José Guardiola y María Elena. 3.ª Canción núm. 337: «S.O.S. amor», de Algueró y Guardia Moreu, por Elder Barber y Torrebruno. 4.ª Canción núm. 35: «Tha Klepso Dio Triantafilla», de Plesas y Protenderis, por Alecos Pandas. 5.ª Canción núm. 305: «Viento del Sur», de López Quiroga y Murillo, por Imperio de Triana y Ramón Calduch. 6.ª Canción núm. 239: «Ciao Ciao mio amor», de Walter Torrebruno, por Paula y Torrebruno. 7.ª Canción núm. 172: «Kipna Aghapi Mou», de Yannidis, por Nana Mouschouri. 8.ª Canción núm. 304: «El gorrión», de Franch y Serracant, cantada por Los Iruñako y Víctor Balaguer.

9.ª Canción núm. 98: «Tu di chi sei», de Ravassini y Biri, cantada por Lucía Altieri y Pitu. Y 10.ª Canción núm. 43: «Diávolo», de Donida y Rapetti, por Jimmy Fontana y Gino Latilla.

Las canciones fueron interpretadas primero por los cantantes citados en primer lugar, alternándose las dos orquestas, la del Festival, dirigida por el maestro Nello Segurini, de la Radio Televisión Italiana, y la Maravella, dirigida por el maestro Luis Ferrer. Terminada la primera vuelta actuaron los cantantes citados en segundo lugar.

### Reacciones del público

Si en el escenario y en la organización imperaba, como ya hemos dicho, el buen gusto, no faltó tampoco éste en el público, pues si bien aparecían muy definidas determinadas preferencias no por eso dejaba de premiarse con nutridos aplausos todas las obras y todas las interpretaciones. No en vano, la calidad de la mayoría de las canciones finalistas era muy superior a las del año pasado y a las de otros festivales.

La mayoría del público respaldaba el buen gusto, el exquisito sentimiento, la perfecta armonía y la buena interpretación de las dos canciones griegas que han conseguido pasar veinte támenes. Tanto «Xipna Aghapi Mou» («Despierta, mi amor»), como «Tha Klepso Dio Triantafilla» («Quisiera dos rosas») fueron preseleccionadas por la comisión seleccionadora, seleccionadas definitivamente por el pleno de la comisión organizadora y últimamente finalistas casi por aclamación popular.

Un factor importante del éxito alcanzado por este festival se debe a la interpretación de las dos orquestas contratadas por Radio Nacional y Televisión Española. Una de ellas ya es conocida por nuestro público, la Orquesta Maravella, que dirige el maestro Luis Ferrer, fruto de una cobla constituida en Caldas de Malavella, que ha adquirido notoria fama en nuestro país y en varias naciones del extranjero. En Alemania se cotiza entre los primeros conjuntos europeos. En el festival interpretó las versiones en «jazz».

La otra orquesta fue formada exclusivamente para el festival por el maestro Rafael Ferrer, primer violín de la Orquesta Municipal de Barcelona, concertista de fama y asesor musical de Radio Nacional. En este conjunto, formado por treinta y cinco profesores, estaban prácticamente todos los solistas de la Orquesta Municipal y de la del Liceo. Un adecuado ensayo y una perfecta preparación hicieron el milagro de presentar



La cantante griega Nana Mouschouri, que con la canción «Xipna Aghapi Mou», letra y música de Kosta Yannidis, resultó vencedora en el II Festival de la Canción Mediterránea. — (Foto Pérez de Rozas)

este conjunto, totalmente español, totalmente barcelonés, que si desea seguir adelante puede llegar a la meta alcanzada en otros países por los de Percy Faith o Paul Newman. El maestro Rafael Ferrer entregó, totalmente puesta a punto, esta orquesta al maestro Segurini, un director fuera de serie, y el resultado estuvo a la vista y a los oídos de todos: perfección completa.

El público, advertido desde los comienzos de la representación de los cambios en las instrucciones para votar, tan pronto se acallaron los aplausos con que se premió la interpretación de Gino Latilla en «Diávolo», última creación del concurso, quedó silencioso y en sus sitios, esperando las anunciadas instrucciones. Y, en efecto, llegaron a través del presentador: se consideraría inválido todo voto que no contuviera los números de dos canciones, en lugar de uno, como se había hecho en las dos eliminatorias anteriores. Con ello, si es que se llevaban votos preparados, se obligaba a efectuar nuevas anotaciones, lo cual sería difícil entre el gentío que llenaba la sala y el vestíbulo durante las votaciones. Además, así, se mostraban dos preferencias, con lo que las buenas canciones tenían más oportunidad de colocarse en los primeros puestos. Los números de las canciones debían anotarse en el anverso y en el reverso y, para completar el cuadro de legalidad, se impedía que se depositara en las urnas más de dos votos por persona, estando éstas bajo la vigilancia de funcionarios del Instituto Municipal de Estadística. Una fuerte ovación premió la modificación del sistema, con lo que el público demostró que era el primero que deseaba una total justicia.

### Segunda parte: actuaciones libres

Durante veinte minutos, los votantes, muy democráticamente, formaron colas y depositaron sus votos en las urnas. Después y mientras eran éstas recogidas por los funcionarios encargados del recuento, bajo la vigilancia del notario del lustre Colegio de Barcelona don Daniel Danés, comenzó la segunda parte, de actuaciones libres de los intérpretes. Tuvo tres alicientes: las dos canciones de los festivales de Aranda de Duero y de Benidorm, presentadas al público de nuestra ciudad y una graciosa intervención de Dodó Escola.

En esta segunda parte se presentaron varios cantantes del festival. Destaquemos la intervención de Gino Latilla, sumamente espectacular, que levantó al público de las butacas; los apasionados aplausos de las «fans» de Jimmy Fontana cuando cantó «Bebbo», y la gracia chispeante de Dodó Escola cuando cantó, precisamente como si leyera un ejemplar de LA VANGUARDIA, su nueva creación «¿Qué pasa en el Congo?» A pesar de que las actuaciones llevaron más de una hora, el público esperó hasta conocer el fallo y, al fin, fue proclamado:

### La música griega, triunfadora

El resultado fue anunciado en orden inverso, tal vez para aumentar el «suspense». Pero nosotros lo ordenamos. Fue el siguiente:

- 1.ª Trofeo de oro: «Xipna aghapi mou», griega, 1.584 votos.
- 2.ª Trofeo de plata: «Tha Klepso Dio Triantafilla», griega, 1.454 votos.
- 3.ª Trofeo de bronce: «Mi pequeña», italiana, 1.367 votos.
- 4.ª «Diávolo», italiana, 991 votos.
- 5.ª «Ciao, ciao, mi amor», italiana, 828 votos.

6.ª «Viento del Sur», española, 751 votos.

7.ª «S. O. S.», amor», española, 672 votos.

8.ª «Caminito del alma», española, 528 votos.

9.ª «Tu di chi sei», italiana, 359 votos.

10.ª «El gorrión», española, 262 votos.

El número total de votos fue de 8.881 y como cada papeleta llevaba dos votos resultó que más del ochenta por ciento de los asistentes emitieron su juicio, lo cual resalta aún más la importancia de este festival, el único verdaderamente popular de Europa.

Todos los autores de las diez canciones finalistas obtuvieron además el premio de diez mil pesetas instituido por Radio Nacional de España y Televisión Española.

### La entrega de los trofeos

Seguidamente, sin interrupción alguna, se efectuó la entrega de premios que fue presidida por el director general de Radiodifusión y Televisión, don José M.ª Revuelta Prieto, a quien acompañaban el delegado de T.V.E. y director de Radio Nacional de España en Barcelona, don Luis Ezcurrea y el director de Radio Nacional de España en Madrid, don Dionisio Porres, quienes entregaron los trofeos de oro, plata y bronce, auténticas joyas. A continuación fueron entregados los trofeos instituidos por los países participantes: don Giulio Picella, entregó la Copa del Turismo Italiano, a la participación francesa, que fue recogida por Jocelyn Jovya; M. Charles Duprat, dio la Copa del Turismo Francés, a Claudio Villa, como autor de la canción italiana mejor clasificada; don Emilio Llorca, director de Radio Nacional de España en Valencia, hizo entrega a Imperio de Triana que representaba al autor de «Viento del Sur», la canción española mejor clasificada, del trofeo regalado por la Embajada de Grecia, y don Jorge Vila Fradera, jefe de la oficina de la Dirección General del Turismo, entregó a Nana Mouschouri, el trofeo del Turismo Español a la canción griega, mejor clasificada.

También se entregaron medallas de plata a los maestros Nello Segurini y Luis Ferrer, así como a los cantantes de las primeras canciones.

Finalizado el reparto de premios fueron cantadas una vez más las tres piezas ganadoras que fueron aplaudidas con auténtico entusiasmo.

La lectura del resultado del escrutinio fue acogida con cerradas ovaciones lo que demuestra la justicia de los premios y el perfecto sistema de calificación del certamen barcelonés.

### Efectos de los presentadores

Como cierre de esta información, con la que hemos querido seguir muy de cerca y para nuestros lectores, la ya más importante atracción del programa de las Fiestas de la Merced, queremos resaltar la sobria actuación de los presentadores: Federico Gallo, cuyas dotes son bien conocidas por los espectadores de televisión y por los escuchas de Radio Nacional y las dos bellas locutoras Isabel Bauzá y Ana María Solsona, de los estudios de Televisión de Madrid y Barcelona respectivamente. No dijeron una palabra de más ni una de menos, en todo momento se les vio y se les oyó y fueron un perfecto enlace en el desarrollo de las tres sesiones del festival. Los tres y cuantos permanecieron tras el decorado, cuidando de la organización de este espectáculo, director de escena, regidor, miembros de la Comisión Organizadora, etcétera, merecen toda clase de elogios.